

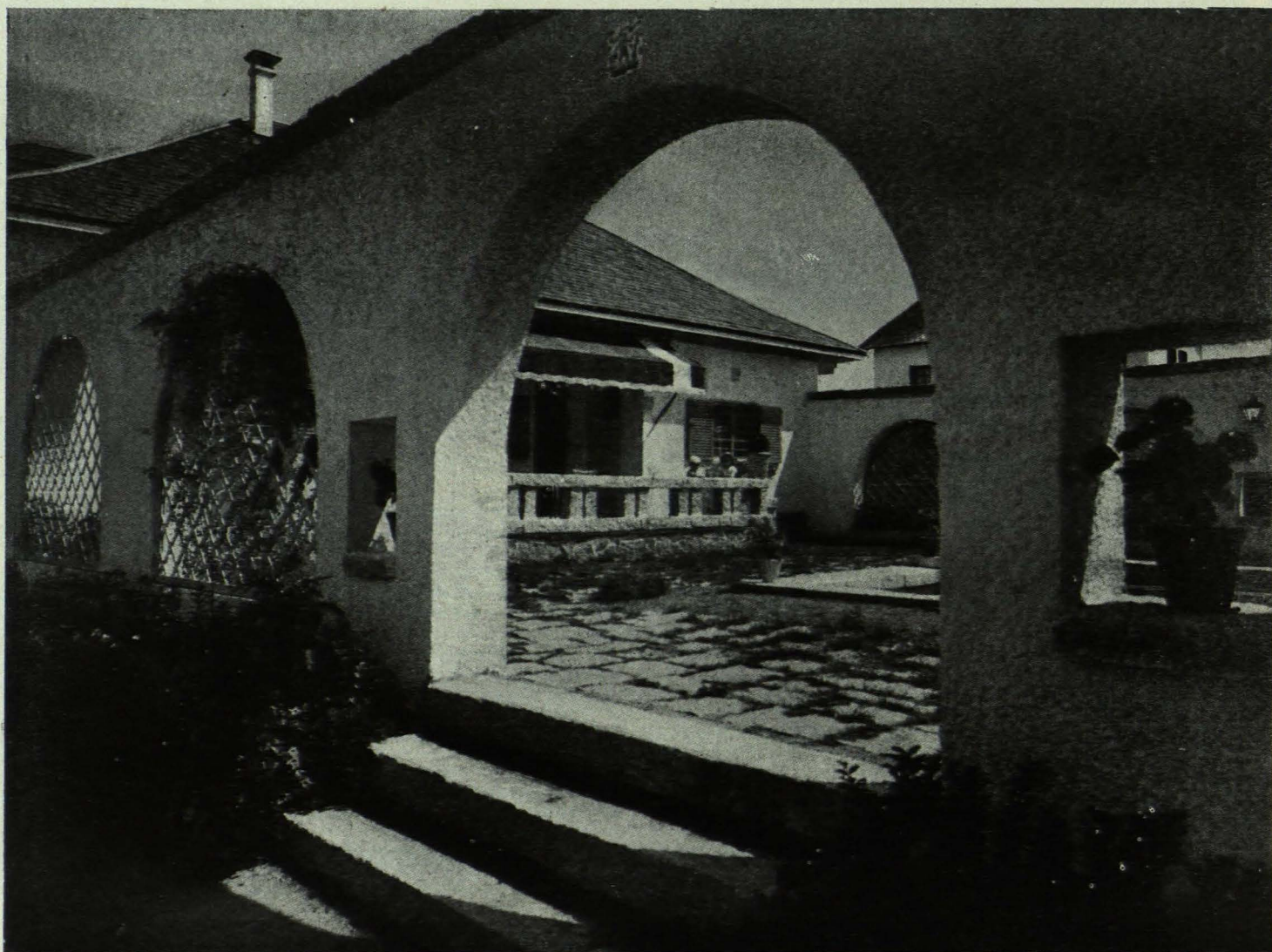


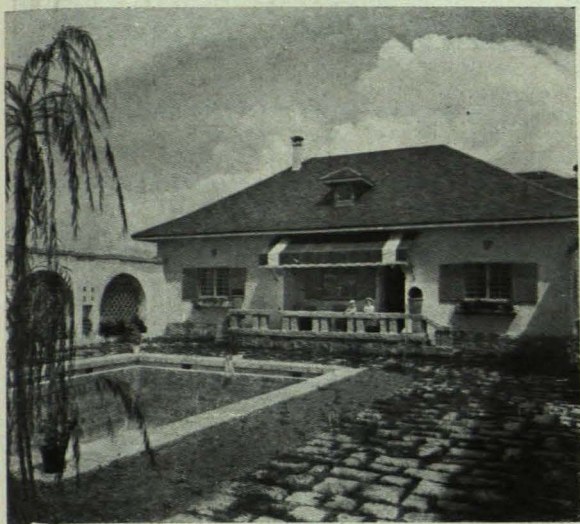
CASAS EN TORRELODONES

ARQUITECTO: M. MARTINEZ CHUMILLAS

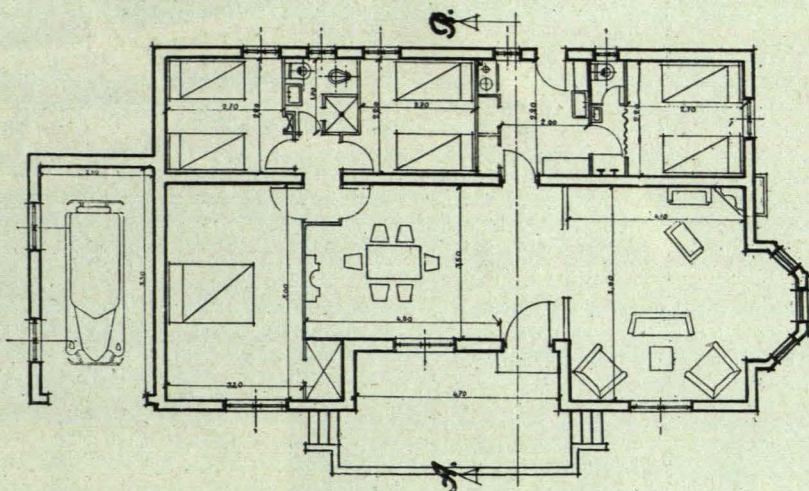
Dos hoteles en Torrelodones, dos hoteles más, dos de tantos y, además, iguales. Difícil era no acogerse a los tipos en serie y perder la personalidad de cada uno de ellos, para pasar a ser los números 61 y 63 de la calle de

los Heliotropos; yo quise huir de esto y los emplacé fuera de la misma línea, como primera condición; después le agregué al más retranqueado un patio en forma de arquería, que hace de zaguán y en el cual se aloja la piscina,

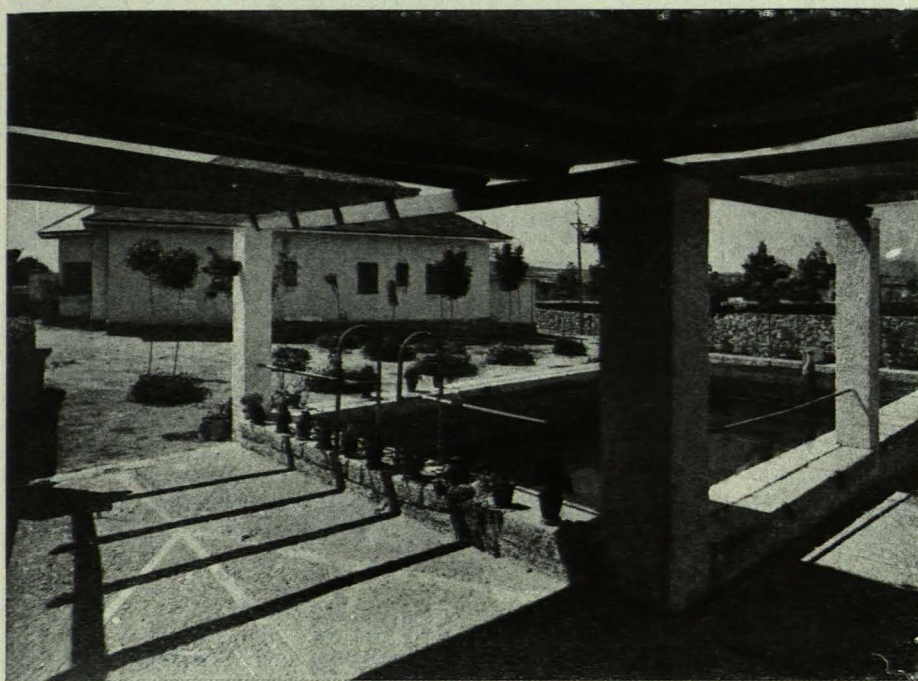




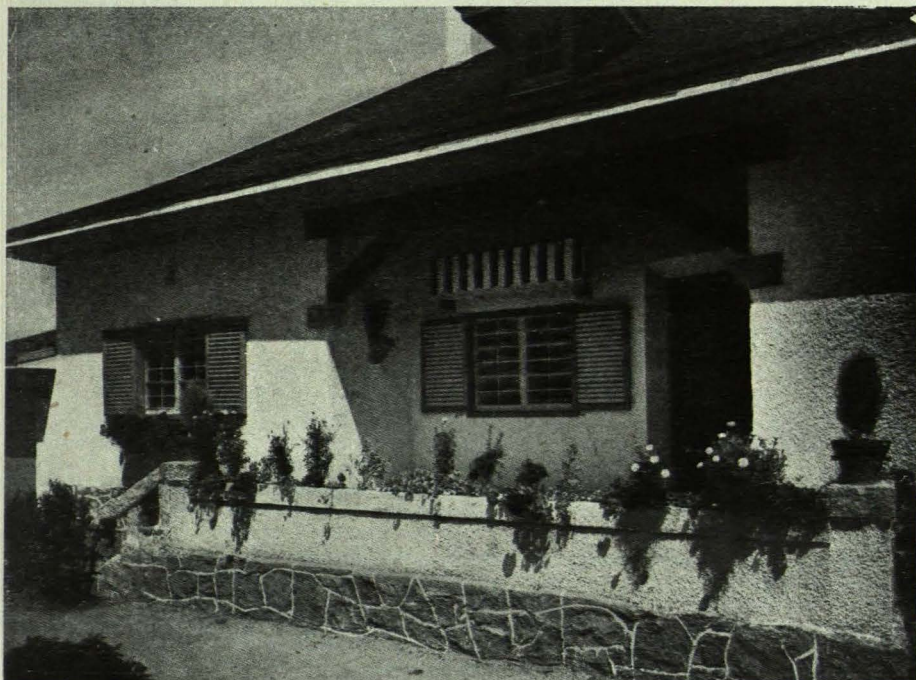
Fachada anterior



Planta baja



Piscina y porche

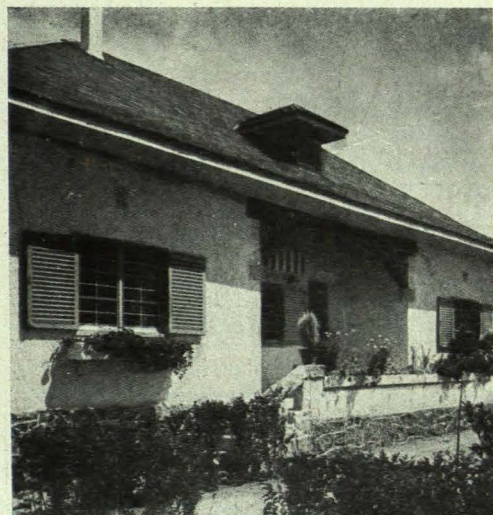


Vistas parciales de fachada

en forma tal que queda protegida de la visibilidad con que tan imprudentemente se acechan estos recintos. Así, los dos chalets se quedan disfrazados de peculiar personalidad.

La planta es de vivienda mínima con amplios locales, dejando éstos a las habitaciones de estar y diurnas y el dormitorio principal, y los de mínima, para los chicos, los huéspedes y las criadas.

De arquitectura, poca cosa: los zócalos, de mampostería; las fachadas, rugosas, blanqueadas, y los consabidos tejados de pizarra, en todo el apogeo de la moda; la carpintería, verde, haciendo juego con verde más verde que sale entre las piedras, que, aunque ya está muy visto, no hace mal; esto respecto al exterior. Una chimenea a eje con una ventana en redonda resuelve los extremos del conjunto de estas dos habitaciones, que constituyen el núcleo de habitabilidad de este gran salón, que solamente se divide por el socorrido arco; no le faltan sus toquecitos de azulejo, hornacinas y un mobiliario *ad hoc*, con las exigencias de placidez y coquetería hogareña.





Estancia



Comedor